

—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José María Lozano.—José Arteaga—M. de Castañeda y Nájera.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Auza.—Simon Guzman.—L. Velasquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis María Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 27 de 1873.—Lic. Enrique Landa, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el juzgado de Distrito de Guanajuato por Secundino Mena, contra el Gefe político del partido de Salamanca, por haberlo juzgado y condenado á muerte conforme á las leyes de 18 de Mayo de 1871, contra salteadores y plagiarios.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal, en el juicio de amparo promovido por Secundino Mena, contra la Gefatura política de Salamanca, por violacion de garantías individuales, dice: que al notificársele al quejoso que el presente juicio se recibia á prueba, manifestó que no tenia ninguna que rendir, suplicando al juzgado se recabara el testimonio de la causa que se le habia instruido, cuyo testimonio habia sido remitido por el C. Gefe político de Salamanca, al rendir el informe de que habla el artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869. El juzgado en auto de 19 del presente, mandó cerrar el término de la dilacion probatoria, en atención á que tanto el quejoso como la parte fiscal, habian manifestado que no tenian ninguna otra prueba que rendir.

El que suscribe, al evacuar el traslado prevenido en el artículo antes citado, considerando bastantes los datos que entonces

existian para resolver el presente recurso, manifestó su opinion, fundándola en las constancias de la causa, que como se ha dicho, remitió el Gefe político de Salamanca.

Por este motivo el Promotor fiscal, reproduciendo su pedimento de fecha 9 del presente, suplica al juzgado se sirva conceder el amparo de la Justicia de la Union que solicita Secundino Mena.

Guanajuato, Junio 30 de 1873.—José Aguilar y Córdova.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

El C. Albino Torrez, Juez de Distrito de este Estado, á V. C. Juez de letras de Salamanca, hago saber: que en el juicio de amparo promovido por el reo Secundino Mena, se ha pronunciado la sentencia que á la letra dice:—Guanajuato, 11 de Julio de 1873.—Visto el presente juicio de amparo promovido por Secundino Mena, contra el proceso que le instruyó el Gefe del Partido de Salamanca, C. Porfirio Sanchez, condenándolo á muerte como ladrón en gaviilla, y violando, en concepto del quejoso, las garantías que proclaman los artículos 13, 14 y fracciones 3ª, 4ª y 5ª del 20 de la Constitucion federal; resultando que en 26 de Abril de 1871, fué aprehendido el promovente y sometido á un juicio criminal que inició el alcalde único popular de Pueblo Nuevo, y continuó y terminó la espressa autoridad política de Salamanca, con motivo de haber sido perseguida una gaviilla que se dice haberse presentado ese mismo dia en el rancho de los Duranes, y á la cual se asegura haber pertenecido el peticionario; resultando que durante la sustanciacion de dicho juicio seguido con arreglo á la ley general de 18 de Mayo de 1871, se intentó probar con el testimonio de tres testigos, que el procesado habia concurrido á la funcion de armas que tuvo lugar el 27 de Febrero del citado año, entre una pequeña fuerza de seguridad pública de Sala-

manca, y una banda de hombres montados y armados.

Considerando: que ninguno de los hechos que se atribuyen al quejoso constituyen un delito de robo ó plagio, supuesto que no consta plenamente justificado que la gavilla ó gavillas en que aquel andubo incorporado, hayan sido formadas de bandoleros ó plagiarios, ni mucho menos que él haya perpetrado un acto propio de esta clase de delinquentes.

Considerando: que en razon de no haber estado suspensas por la ley enunciada de 18 de Mayo de 1871, sino exclusivamente para los plagiarios y salteadores, algunas de las garantías individuales, es indisputable que el nominado Mena disfruta de todas las que el Pacto federal reconoce y consagra en su seccion primera.

Considerando: que en la acta que se anunció contra él, no se le cargó con todos los testigos de cargos, ni se le proporcionaron los datos procesales para que preparase sus descargos, ni se le oyó en defensa por sí mismo ni por persona de su confianza, ni por ambos, segun su voluntad.

Considerando: que se le juzgó por una autoridad judicial privativa, y no por su Juez natural; y además, se aplicó en los procedimientos una ley especial que no está exactamente adoptada á los hechos que se le imputan, quedando así conculcadas en su persona las garantías que refieren los preceptos constitucionales que el invoca en su escrito de queja. Por tales fundamentos, de conformidad con el pedimento fiscal, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, el C. Juez de Distrito declara: que la Justicia de la Union ampara y protege á Secundino Mena, contra los procedimientos del Gefe del Partido de Salamanca, C. Porfirio Sanchez, en virtud de los cuales fué juzgado y sentenciado á muerte el quejoso, como ladron en gavilla, con infraccion de los artículos 13, 14 y fraccion 3ª, 4ª y 5ª del 20 de la Constitucion.

Notifiquese este fallo; publíquese en el

periódico oficial, y remítanse las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, para los efectos legales.

Así el C. Juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 7 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Guanajuato por Secundino Mena, contra el Gefe político del Partido de Salamanca, por haberlo juzgado y condenado á muerte conforme á las leyes de 18 de Mayo de 1871 contra salteadores y plagiarios, y con fundamento de lo declarado por tres testigos que afirmaron que Mena formaba parte de una gavilla de hombres montados y armados, al tiempo que esta trabó combate con una fuerza de seguridad pública del Partido, en 27 de Febrero del año pasado, con cuyos procedimientos cree el quejoso que se han violado en su persona las garantías contenidas en los artículos 13, 14 y 20, y fracciones 3ª, 4ª y 5ª de la Constitucion federal; y considerando: que la suspension de garantías decretada en 10 de Mayo de 1871, lo fué exclusivamente para los salteadores y plagiarios; que no se ha justificado plenamente que la gavilla de que se ha hecho mérito, estuviera compuesta de esta clase de delinquentes; que el hecho imputado á Secundino Mena de haber asistido á la funcion de armas verificada entre la fuerza de seguridad pública y la mencionada gavilla, no constituye ningun acto de asalto ó de plagio; que en consecuencia, debió el quejoso haber sido puesto á disposicion del Juez ordinario para ser juzgado conforme á las leyes comunes; por lo que al instruírsele causa por un tribunal especial y sin observarse para nada las prescripciones del artículo 20

de la Constitución, además de este artículo se infringieron el 13 y 14 de la misma; y con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869, se decretó que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de Guanajuato que declara: que la Justicia de la Unión ampara y protege á Secundino Mena, contra los procedimientos del Gefe político de Salamanca, por los cuales fué juzgado y sentenciado como ladrón en gavilla.—Devuélvanse los autos al juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca. Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*Pedro Orlaz.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 15 de 1873.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Puebla, por el C. Lic. Sebastian Villegas, contra el Tribunal Supremo del Estado, por la resolución que dictó en el recurso fuerza de grado que interpuso el C. Rafael Perez.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal en el juicio de amparo promovido por el C. Lic. Sebastian Villegas, contra el Tribunal Supremo del Estado por la resolución que dictó en el re-

curso fuerza de grado que interpuso el C. Rafael Perez, supuesto su estado que es el de alegar, ante V. dice: que el motivo que ha dado mérito al C. Lic. Villegas para solicitar el amparo de los Tribunales federales, consiste en que habiendo sido condenado el C. Perez por juez competente á pagar las costas causadas legalmente en el juicio que contra él siguió D^a Rafaela Rosas como fiador del C. Miguel Calderon, el Tribunal Supremo determinó sin facultades para ello y contra ley expresa, que las costas que pertenecían al quejoso por haber sido patrono de la demandante, se redujeran á la mitad del interés principal del pleito, cuando por derecho le correspondía una cantidad superior. Dice que tal determinación importa la violación de las garantías que á todo hombre otorga la Constitución general en sus artículos 49, primer período del 59, tercer período del 17 y el 29 del 14.

El que suscribe, para el perfecto esclarecimiento de los hechos, suplicó al Juzgado pidiera al Tribunal Supremo y al C. Mariano Sanchez, Juez 39 menor de paz, los expedientes relativos al recurso fuerza de grado y al juicio verbal seguido entre la Rosas y Perez, á fin de que con vista de ellos fallara lo conveniente.

Venidos estos expedientes y examinados con la debida detención, se vé en el primero, que en efecto el Tribunal Supremo, con formándose con el pedimento del C. Procurador general, decretó que se declaraba procedente el recurso fuerza de grado interpuesto por el C. Rafael Perez; que se previniera al Juez infractor suspendiera sus procedimientos referentes á la exacción de costas, y que en este particular se le previniera también se ajustara á la ley, haciendo que Perez, responsable al pago de costas, lo hiciera, exhibiendo por todos derechos la mitad del valor del pleito.

En el otro expediente se observa, que concluido el juicio, después de repetidas articulaciones promovidas por Perez, se condenó al pago de todas las costas, las que